



15



POR
EL ESTADO
DE OLIVARES,

A EL QUE PERTENECEN LAS ALCAVALAS DE
LORA, SETEFILLA, ALCOLEA, CANTILLANA,
BRENES, Y VILLAVERDE:

EN EL
PLEYTO
EXECUTIVO, QUE SE
SIGUE POR PARTE DE DON FRANCISCO DE
CERVANTES CARRERA, VECINO DE LORA,
COMO POSEEDOR DE EL MAYORAZGO, QUE
FUNDO DON ANDRES DE CERVANTES.

S O B R E
LA COBRANZA DE LOS
CORRIDOS DE UN TRIBUTO DE OCHO MIL
DUCADOS DE PRINCIPAL, A EL QUE SUPONE ESTAR
OBLIGADAS DICHAS ALCAVALAS.



HISPALI: in Typographia de los RECIENTES in vico de
la Pajeria. Anno Dñi. MDCCXXXIII.





31

ISTO ESTE PLEYTO, HE INFORMADO DOS VECES VIVA VOCE los Avogados de ambas partes, lo que tuvieron por conveniente para su defenfa; no obstante por la de Don Andres de Cervantes Carrera se tuvo por conveniente, y publicar un manifiesto, en que, sin adlançar, lo que su Avogado

informò en Estrados, su redaxo à repetir lo mismo. Y por que no parece, que el Estado se escusa, à dar respuesta, teniendo presente dicho manifiesto, lo practica, procurando ceñirse, quanto pueda; sin faltar à la claridad del Hecho, y exponer las doctrinas de Derecho, deseando seguir el consejo de Quintiliano lib. 5. *Instit. orat. Nec tamen omnibus semper, qui inventimus, argumentis querendus est Judex, quia & tadum afferunt, & silem detrahunt.*

1. A cuyo fin se supone lo primero por ciertos que Don Pedro de Guzman, y Doña Francisca de Rivera, su muger, fundaron Mayorazgo, el que gozaron por los dias de sus vidas, y despues de ellos havia de succeder en todos los bienes, de que se instituyò, D. Enrique de Guzman, Conde Duque de Olivares, como así se enuncia en el pleyto.

3. Lo segundo: que, habiendo muerto D. Pedro de Guzman, la dicha Doña Francisca, vendiendo algunos de los bienes, y percibiendo algunos capitales de centos, que se le pagaban à su Mayorazgo, comprò con su producto las Alcavalas de Lora, Sevefilla, y otras en precio de 799.4209100. mrs. de que se havian de bajar los juros, que sobre si tuviessen, quedando el liquido en 649.2619021. mrs. sobre que hizo contracto con su Magestad el año pasado de 573. el que, mientras que se perfeccionò, durò hasta el de 577. desde quando la Condesa Doña Francisca, y los successores en su Mayorazgo havian de gozar libremente de las Alcavalas con la expresion, de que *Estas havian de quedar subrogadas, y vinculadas en el en lugar de los bienes, y rentas, que de dicho Mayorazgo la Condesa, y el Conde D. Enrique de Guzman, su hijo, y successor en su Casa, y Mayorazgo vendieron, y vendiessen, para pagarnos el precio, en que le vendimos las dichas Alcavalas, con las condiciones, y clausulas, y gravámenes, y substitutions contenidas en el dicho Mayorazgo, ni mas, ni menos, y por la orden,*
que

que los demás bienes lo están, y está dispuesto, y ordenado: como así se halla expreso en el Privilegio, fol. 284. del Pleyto.

4. Lo tercero: Que, habiendo premuerto la Condesa Doña Francisca, otorgò un codicilo en 29. de Julio de 174. y por una de sus cláusulas, haciendo relacion de haver quitado algunos censos, que pagaba el Mayorazgo, è impuesho otros de nuevo, para comprar las Alcavalas de las dichas Villas, prosigue diciendo: *Las quales tengo compradas para el dicho Mayorazgo, è las he incluido, y de nuevo las incluyo, è incorporo, è quiero, quedan inclinadas, è incorporadas en el dicho Mayorazgo, è con los bienes de él, y con todas las cláusulas, vínculos, y condiciones, y sumisiones, y restituciones, y prohibiciones de dicho Mayorazgo: como así consta expresamente al fol. 237. del Pleyto.*

5. Lo quarto: Que el Conde Don Enrique, habiendo pedido, como successor en el Mayorazgo, se le diese, y otorgase Carta de venta en forma, salió el Fiscal de su Magestad, poniendo demanda de lesion, cuyo pleyto se remitió en discordia, y terminó por convenio hecho con el dicho Conde, como tal successor en el Mayorazgo; en que, habiendo de quedar firme el primer asiento, y compra, que hizo la referida Condesa, para evacuar la duda del Pleyto, se havian de dar por via de crecimiento, y mas valor de dichas Alcavalas por el Conde Don Enrique otros 78. q. 1799 5 00. mrs. abonandosele en cuenta los reditos del dinero, que havia tomado la Real Hacienda por el precio de el primer asiento, à razon de 140. el 10. atento à haverse entregado desde el referido año de 173. y no haver gozado las Alcavalas la dicha Condesa, ni el Conde su hijo, hasta que se perfeccionò el contrato.

Pusieronse diversas condiciones, siendo la una, fol. 289. havertele de dar facultad à dicho Conde Don Enrique, para que vendiese, è impusiese censos sobre los bienes del Mayorazgo, para pagar los maravedites, que debiese del precio: *Quedando, como han de quedar subrogadas, y metidas en el dicho su Mayorazgo las dichas Alcavalas, en lugar de los bienes, que vendiere, è acensuare, como ellos lo están: todo ello en la forma, que se acostumbra dar semejantes facilidades.*

7. Otra fue, que, aprobando el Conde esta Escritura, y haciendo desestimiento por sí, y por los successors en su Mayorazgo del dicho pleyto, se apartaba su Magestad de él, y le traspassaba las Alcavalas, y à los successors en su Mayorazgo.

Sien-

Siendo otra, habilitarlo para dicha transaccion, como tal poseedor: con cuyas clausulas, y otras, que, por no ser del assumpto, se omiten, y siguen desde el fol. 299. de los Autos, se celebrò el convenio en Elves en 24. de Diciembre de 1580. segun consta à la B. del fol. 301.

8. Lo quinto se supone: Que, prosiguiendo el instrumento, se forma la cuenta, computando unas, y otras partidas de abonos, y rebajas, que se hicieron al dicho Conde, resultando de todas, que lo que venia à tener, que desembolsar, para el perfecto cumplimiento del contracto, eran unicamente 509.5 10871. mrs. segun consta al fol. 302. haciendo, como hizo el Conde, como tal poseedor, desestimiento del pleyto por si, y por los demàs sucesores, en toda forma, segun consta al fol. 303.

9. Lo sexto: Que, para pagar los dichos 509.5 10871. mrs. que era el resto liquido, la obligacion, que hizo el Conde, no fue por los sucesores en su Mayorazgo: sino por si solo con sus vasallos, bienes, y rentas havidos, y por haver: obligandose en toda forma por via executiva, renuncia de su fuero, y demàs, à dos plazos de seis meses cada uno, entregando la mitad en el primero, y la otra mitad en el segundo, como assi consta al fol. 304.

10. Lo septimo: Que, en consecuencia de todo lo capitulado, pretendió el Conde, que respecto, de que havia cumplido con obligarse, à pagar el precio, que havia quedado debido: *Y que de su parte no quedaba, ni restaba, mas que hacer, ni cumplir, para que quedassen metidas, è incorporadas en el dicho Mayorazgo las Alcavalas de las dichas Villas :::: para cuyo efecto la Condesa su Madre las havia comprado: se le mandasse otorgar Carta de pago en forma de ellas, en conformidad, de lo que con dicho Conde, y Condesa su Madre se havia quedado por los dichos asientos: como assi consta à la B. del fol. 304.* Y con efecto se le concedió, lo que pedia, repitiendose siempre la inclusion en el Mayorazgo, firmeza del primero contracto, que se celebrò con dicha Condesa: cuyo instrumento se otorgò en dicho Lugar de Elves en 12. de Septiembre de 1581.

11. Lo octavo: Que habiendo testado el Conde en 24. de Julio de 606. segun consta desde el fol. 323. B. dispuso entre otras cosas, que el memorial, ò memoriales, que dexasse firmados de su nombre, ò del Padre Joan de Zetina de la Compania

de Jesus su Confessor, valiesse, y se cumpliesse en todo, y por todo, como si estuvieran insertos en su testamento, ya fuesse revocandolo, declarandolo, o ampliandolo.

12. Y por otra clausula fol. 326. B. hace relacion, de haver comprado la Condesa su Madre las Alcavalas para el Mayorazgo, que las incorporò en èl por su codicilo del año de 574. y que se declararon por incorporadas en la Carta de Privilegio, y que, en caso necesario, las incorporaba el mismo Còde. Y recurriendose à los memoriales, que comienzan desde el fol. 350. y siguientes: en el primero se incluyeron tres, todos con fecha de 17. de Marzo de 604. y reduciendose uno de ellos à expresar los bienes, que por entonces pertenecian à el Mayorazgo, se halla en èl al fol. 358. la clausula del tenor siguiente.

13. *Demàs de los bienes de suso en este memorial referido, pertenecen, y son de la dicha mi Casa, y Mayorazgo las Alcavalas de la Villa de Lora, con Setefilla, Alcolea, Cantillana, Brenes, y Villaverde, que comprè de su Magestad la Condesa mi Señora en su vida y de puen yo revalidè la dicha compra, y acrecentè el precio de ellas, por nuevo asfiento, que su Magestad mandò, tomar conmigo sobre esto, conformè à una clausula, que se hallarà de ello en mi testamento.*

14. Y en el tercero memorial, que, segun el fol. 361. tiene por titulo: *De otros bienes, y censos, que tambien se vinculaban, expresaren, y nombraron en la Escritura de su Mayorazgo, y se havian vendido, y redimido en su tiempo:* Se pone à la B. del dicho fol. 361. la clausula del tenor siguiente.

15. *Item: Cinco quentas, y cien mil maravedis, en que se redimieron las dos mil arrobas de Aceyta, que sobre el diezmo de la dicha Ciudad de Sevilla tenia de Juro al quitar el dicho mi Mayorazgo. Y aunque por las Escrituras, que se hicieron à el tiempo de la redempcion, parece, que esta suma se convortiò en parte de paga de las dichas Alcavalas, todavia quedò deudor de ella à el dicho mi Mayorazgo:*
ATENIO, QUE TOMÈ A CENSO TODOS LOS CINQUENTA QUENTOS, DE QUE SE ME DIÒ FACULTAD, PARA LA PAGA DE LAS DICHAS ALCÁVALAS.

16. Con estos supuestos, entra el pleyto, en que, pretendiendo Don Francisco de Cervantes en 4. de Noviembre de 757. fol. 101. algunos instrumentos, para dar à entender, era poseedor del Vinculo, que el año de 640. havia fundado Don Andrés de Cervantes, y dotado por una de sus fincas un tribu-

ro de 8y. ducados de principal, que en el año de 606. havia impuesto el Duque Don Enrique , y en virtud de supoder, Don Geronymo Abad de Beltran, en favor de Don Francisco de Cervantes, quien declaró, pertenecia al dicho D. Andrés; presentó asimismo la Escritura de dicho censo , y pidió execucion por 20240. ducados, correspondientes à nueve años, y dos tercios, con protesta de pedir mas en via ordinaria: Y por un otrofi, que se librase Despacho para el embarço de las Alcavalas de Lora. Y citado de remate la Parte del Estado; aunque se opusieron diferentes excepciones de la legitimacion de persona, y otras, que, por no ser ahora del caso, se omiten; sólo se insistió en dos: La una, que las Alcavalas no eran, ni podían ser obligadas al censo, porque mucho antes de su constitucion eran vinculadas. Y la segunda, porque en haverlas obligado, como las obligò el dicho Don Geronymo, excedió del poder; por lo que se causò nulidad.

17. Vistos los autos; por el proveido por el Theniente en 7. de Abril de 740. fol. 177. repuso por contrario imperio el de execucion proveido en 5. de Noviembre de dicho año de 738. fol. 192. en quanto se librò contra las Alcavalas, y embargo de ellas, y tambien el de citacion de remate à la Condesa su poseedora, mandando, se alzasse, y quitasse, subsistiendo contra los demás bienes: y que constando, ser poseedora de ellos la Còdesa, se daria providencia. Y habiendose interpuesto apelacion por parte del dicho D. Francisco ante V. S. fue servido, de retenerlos, y que se diese traslado sin perjuicio al dicho D. Francisco: y vistos, por auto de V. S. de 18. de Junio de 740. fol. 183. se confirmó el del Theniente proveido en dicho dia 7. de Abril, mandandose, que las partes ante V. S. usassen de su derecho.

18. Suplicò de esta providencia el dicho Don Francisco: presentaronse diferentes instrumentos, como fueron el codicilo de la dicha Doña Francisca, el titulo de las Alcavalas, y otros: y por haverse alegado, que dicho titulo de las Alcavalas era dado sin citacion, y que tenia diferentes defectos (habiendose en la intermedia ganado provision por dicho Don Francisco, para que se viera, y determinara este pleyto con dos Salas ordinarias, y la asistencia del Sr. Regente) visto, en 20. de Febrero de 742. fol. 274. se mandò, que, para mejor proveyer, la parte del Estado en el termino de quarenta dias, y con

citacion de la otra, hiciesse cotejar el instrumento de venta de las Alcavalas con el original y que en el mismo presentasse el testamento del Conde Don Enrique, con apercibimiento, que, pasado dicho termino, y no habiendolo hecho, se passaria à la determinacion.

19. Presentóse el testamento, y codicilos de dicho Conde, y pidió por parte del Estado, se hiciesse tambien cotejo de ellos, para lo q̄ se librasse provisión à la Villa, y Corte de Madrid, donde con efecto se executò el cotejo, que fue bien dilatado, con citacion, y asistencia de la parte de dicho D. Francisco, sin que huviesse hecho por entonces la menor oposicion, hasta que despues, por haverse hecho el cotejo del titulo de las Alcavalas con un instrumento, que estava en la Contaduria, salió, pretendiendo, que, mediante estar el original en Elvas ante un Escribano, llamado Pedro de Escovedo, se havia de ir à dicho Lugar, à hacerlo. Y habiendolo denegado el Alcalde, è interpuso apelacion à el Real Consejo la parte de dicho D. Francisco, se confirmó el auto, y condenò en costas: y luego, que vinieron estas diligencias, se pidieron los autos por el susodicho, los que se mandaron entregar, alegando muy dilatadamente sobre lo principal; pero no oponiendo reparo alguno en punto de cotejo, porque no lo hallò.

20. Lo que consta de la Escritura, con que se dà principio à los Autos, se reduce, à que en 13. de Septiembre de 605. Don Enrique de Guzman, Conde de Olivares, otorgò poder à Don Geronymo Abad de Beltran, el que se inserta en la Escritura, para que tomasse à tributo 209. ducados en una, ò mas partidas, sobre un Juro de quatro mil ducados de renta, sinado sobre las rentas de los Puertos Secos de Portugal, que havia de ser expresa, y especial hypoteca, y obligacion, y generalmente lo havia de poder imponer sobre los demás Juros, y bienes suyos libres, derechos, y acciones havidos, y por haver: obligando especialmente à la eviccion, y saneamiento diferentes bienes, de que hace expresa mencion: usando de este poder con libre, franca, y general administracion, pudiendo hacer sumisiones, poner condiciones ordinarias, y extraordinarias, y qualesquier firmezas, que quisiesse, con facultad de dar cesion en los dichos bienes, señalar salarios, y demás, lo que daba por firme, y ratificaba, obligandose asimismo à passar por ello, baxo de las penas, y sumisiones, y demás, que llevaba dicho.

21. En virtud de este poder el dicho Don Geronymo en 21. d. Abril de 1606. tomó à censo de Don Francisco de Cervantes, vecino de Lora, 89. ducados, y sus reditos, à razon de 169. el millar, especialmente sobre dicho Juro, y otros quatro mas, que por menor expreso, con diferentes condiciones, y una de ellas, que lo pudiesse cobrar de los mismos bienes obligados: *Y tambien, si quisiesse, lo pudiesse haver, y cobrar de las rentas, que rentan, y rentassen las Alcavalas de dicha Villa de Lora, y su tierra, que pertenec à dicho Señor Conde por compra, que de su Magestad hizo, crecientes, y menguantes en propiedad, y posesion: y de los arrendadores, fieles, cogedores, y otras personas, à cuyo cargo suere su paga, por fiidad, ò arrendamiento, y en otra qualquiera manera.* Y prosigue en esta clausula, y despues obliga al lanceamiento expressamente muchos bienes, que aun no los comprehende el poder, con prohibicion de enagenacion, y clausula irritante, renunciando la citacion de remate, qualquiera imposicion ordinaria, ò extraordinaria, que se echára por razon de este tributo, la que havia de pagar el Conde: que no corriessé contra dicho Don Francisco qualquier privilegio de espera, ò otro, que alcanzára dicho Conde; y otras. Quando con esto conclusos los autos, sobre confirmar, ò revocar el referido de vista, en que se confirmó el del Ordinario.

22. No teniendose por ociosa esta menuda expresion; por lo mismo, con que se introduce Don Francisco de Cervantes en su Manifesto cuyas dificultades, en que consiste su defensa, será el termino, que se seguirá por parte del Estado; para que de su respuesta, ò resolucion, quede mas evidente su justicia.

23. *Et quoniam igitur, hæc modo gesta sunt, repetam paulo alius, Judices, & omnia, que in diuturna obscuritate latuerunt, sic speriam, ut ea cernere oculis videamini;* como dixo Ciceron, refiriendo el hecho de la defensa de Aulo Cluent. *orat.* 14.

PUNTO PRIMERO.

SOBRE QUE LAS ALCAVALAS DE LORA ERAN vinculadas antes de la constitucion del censo.

24. **N**O NECESITA EL ESTADO, DE ACOMPANARSE de medios subsidiarios, para comprobar, que las Al-

valas eran, y son vinculadas: pues con reducirse à el Hecho, que se ha deducido del título de compra, junto con lo que resulta del testamento, codicilos, y memoriales del Conde Don Enrique, ay lo bastante. Pero, respecto, de que Don Francisco de Cervantes quiere poner duda en esta vinculacion, y considerar como bienes libres parte de dichas Alcavalas, como caudal propio de dicho Conde, con independencia de vinculacion; es conveniente, hacernos cargo de los mas principales dubios, que propone.

25. Introducele al num. 10. con el axioma vulgar, de que todos los actos humanos toman su perfeccion del poder, y queret, de quien los exerce: y concluye en la proposicion, de que no se arguye bien, diciendo: *Pudo: luego quiso todo, lo que pudo*. Esta es una proposicion absoluta, la qual, aunque no es de lo principal del assumpto, es preciso, no confesarla, porque en la Jurisprudencia tiene falencia; aunque en la Philo-
sophia pueda correr la distincion con el *ex vi forme, aut ex vi materie*.

26. Esta falencia se halla terminante en la *Ley Aurelius* 29. §. *Titius testamento. ff. de liberat. legat.* en cuya especie, que puso el Jurisconsulto Soevola, de un hijo, cuyo Padre lo havia emancipado antes de la pubertad, quedando por su Tutor, y muriendo despues con hijos, dixo en su testamento, que fuese su Padre libre de la Tutoria. Dudòse, si esta libertad lo escusaba, no solamente de la obligacion de dar quintas, sino tambien de entregar à los hijos, y herederos del defuncto partidas de dinero, que havia cobrado, como Tutor, convirtiendolas en sus propios usos, ò dadolas à ganancia. Y conociendo el Consulo, que, si aquella libertad fuera dada à otra persona, no conclayera tan plena absolucion, sin que constase por palabras expresas: resolviò, que por ser dexada à el Padre, todo se incluia en ella, siendo la razon: porque *Prasumptio, propter naturalem affectum, facit, omnia Patri videri concessa*.

27. Conque si se arguyera, que en este caso, pudiendo el hijo librar à el Padre, se sigue, que lo librò, fuera contra la universalidad, conque se puso esta proposicion, y por consiguiente, que saltem en estos terminos, à que se puede acomodar el *ex vi materie*, se arguia bien. Y si en el caso de Soevola, la afeccion à el Padre causò, que hizo todo, lo que pudo el hijo; aunque no fue con palabras expresas, igual afeccion; sino

mayor, se le pudo dar al Conde, respecto de sus hijos, y sucesores en su Mayorazgo.

28. Pero, pasando mas adelante, y diciendo, que con este principio el Sr. Molina *de primogenijs. lib. 1. cap. 26. Garcia de expensis. cap. 22.* y los Autores, que eran los Addentes, tratando de los aumentos, que reciben los Mayorazgos por sus poseedores, llevan, que el aumento extrinseco es en tres maneras: la una, por voluntad de Fundador, que mandò, se aumentara el Mayorazgo en cierta forma: la segunda, quando se venden algunas fincas, para mejorarlas con otras y la ultima, quando por mera liberalidad, y donacion del poseedor se hace el aumento: se concluye, en que los dos primeros medios se aprueban, por la obligacion de aumentar, ò por la venta de las fincas, para comprar otras; pero que en el tercero, ha de constar expresamente de la voluntad de el poseedor. Concluyendose en el discurso del Man fiesto, que en el segundo, ni en el tercero medio, que son los del pleyto, no tuvieron voluntad; ni el Conde D. Enrique, ni la Condesa su Madre, de aumentar las Alcabalas al Mayorazgo, fundado por D. Pedro de Guzman, que ya era defuncto, y la referida Doña Francisca; sino *solo*, en el caso, de que se huvieran vendido, ò acentuado fincas de dicho Mayorazgo: y que, no constando, que uno, ni otro huviesse hecho semejante venta, ò acentuacion, concediendose, quando mas, que se executò en parte, ni por este titulo, se verificò su voluntad, de incluirlas; continuando en los numeros siguientes en esta ultima alegacion, de venta de bienes, ò imposicion de censos.

29. Y antes de dar satisfaccion à este dubio, confessamos; no haver visto en el Sr. Molina, Garcia de expensis, ni en los que eran los Addentes, esta distincion, con la claridad, con que viene puestas; porque solo hablan del aumento, que se hace en alhaja de Mayorazgo, el qual se divide en intrinseco, y extrinseco; siendo el primero, el que no se adquiere por industria; sino naturalmente: y el extrinseco, que se adquiere de aquel modo, y se divide en separable, è inseparable de la alhaja, en que se hace, adquiriendose al Mayorazgo en el primero caso; y no en el segundo; sino es, que el que hizo el aumento expresamente lo aplicò. Todo lo qual quedò derogado por la ley 46. *de Toro*, ut expresè D. Molina *diel. lib. 1. cap. 26.* citando de contrario, signantet n. 14. *vers. Sed quidvis jure contentum.*

Conque, si lo que se toma por principio, para claridad de el discurso, no lo dicen los Autores, que para esto se trahen; precisamente será discurso particular, mientras no se muestran estos, ò otros Autores, que lo comprueben.

30. Pero siguiendo la misma distincion, que viene puesta; aunque se tenga por Author de ella à el del Manifiesto; si lo que se trata, de probar, es, que; ni la Condesa Doña Francisca, ni el Conde su hijo, para comprar las Alcavalas, vendieron, ni impusieron censos sobre los bienes del Mayorazgo, hasta las respectivas cantidades, con que las compraron; y que por esto es visto, que no puede haver subrogacion, ut colligitur ex D. Salgado in *Labyrinth.* 2. part. cap. 10. per totum, *signanter à num. 91.* aunque no se cita de contrario (reservando para despues el tercero modo de agregacion graciosa) en llegando à justificar visiblemente, que así la Madre, quando poseia el Mayorazgo, percibió principales de censos, que se pagaban à este, redimiendo con ellos, y porcion de bienes libres otros, que tenia contra sí; è impuso otros de nuevo, junto con el dicho Don Enrique su hijo, en virtud de facultad Real, para la primera paga: y que el dicho Don Enrique, en virtud de otra tal facultad, impuso otros censos, para el todo del desembolso de su crecimiento, sobre los bienes del dicho Mayorazgo; se habrá de confessar necessariamente, que usaron de las facultades, y que por consiguiente, quedaron subrogadas en èl las dichas Alcavalas. Y respecto, de que esta prueba es de hecho, con hacerlo manifiesto, se ha cumplido.

31. Aunque se expuso lo conducente à este punto, por lo que mira à la dicha Doña Francisca, por relacion, que se hizo en el tercero supuesto; sin embargo, para mayor satisfaccion, expresa al fol. 237. en su codicilo lo siguiente: *Y por que despues, que el dicho Conde mi Señor falleció, algunos de los censos, que teniamos incluidos, y vinculados en el dicho Mayorazgo, se han redimido, y con el precio de ellos, y con otros mis bienes, y con las rentas de ellos, yo he redimido, y quitado algunos de los dichos tributos, y censos, que así estaban impuestos, y situados sobre los bienes del dicho Mayorazgo. Y prosigue: Y demás de esto, yo, juntamente con el dicho Don Enrique de Guzman mi hijo mayor, è successor en el dicho Mayorazgo, hemos impuesto, vendido, y situado sobre los bienes del dicho Mayorazgo, con facultad Real, que para ello tuvimos, otras muchos censos, y tributos sobre los bienes, y rentas del dicho Mayorazgo, para comprar*
las

las Alcaualas de las Villas de Lara, è de Setefilla, y de las Villas de Alcolea, y de Cantillana, y de Villaverde, las quales tengo compradas para el dicho Mayorazgo, è las he incluido, y de nuevo las incluygo è mowpo. Cuya clausula, ni dice mas, ni menos, de lo que se ofreciò justificar, por lo que no se puede dudar, haverse cumplido.

32. Y para que se conozca, no fundarse esta respecta, solo en la clausula del codicilo de la Duquesa, sino que assi lo confesiò tambien el Conde su hijo: llegando este en su testamento, è hacerse cargo de 279.383y472. mrs. que havian entrado en su poder, pertenecientes à su Mayorazgo, y à formar la data, y distribucion de ellos, pone por primera partida: *Trece quentas ochocientos diez, y siete mil doscientos, y cinquenta, y seis mrs. q es la mitad de los veinte, y siete quentas seiscientos treinta, y quatro mil quinientos, y doce mrs. que en la primera compra, y asiento de las dichas Alcaualas de Lara, con Setefilla, Alcolea, Cantillana, Brenes, y Villaverde se me recibieron parte de pago de las dichas Alcaualas, que, sin haver gozado de ellas, las padeciò de reditos del dinero, que se tomò è censo sobre mi Mayorazgo, para la primera paga de las dichas Alcaualas como assi està expreso al fol. 327. figuiendo despues, que la otra mitad no incluia, por las razones, que en dicha clausula se expresa.*

33. De calidad, que habiendosele baxado de los 78. quentas 1798y00. mrs. que creciò al primero precio de las Alcaualas, los referidos 27. quentas 348y12. mrs. por haver gozado de todo el primero precio de ellas la Real Hacienda, sin que el Mayorazgo gozasse de las dichas Alcaualas, como assi parece à los fol. 298. y 302. de los autos, quiere en esta clausula, que este abono, que se le hizo, eoda en su utilidad, y no de el Mayorazgo; porque habiendose impuesto censos por la referida Doña Francisca, para la primera pagà, padeciò sus reditos; que pagò, quedando por este medio mas esteril su Mayorazgo; dando à entender con esto, que los referidos reditos del primero precio, que pagò el Rey, abonandolos en cuenta de la segunda, eran los mismos, que el referido Conde havia pagado, de los censos impuestos sobre su Mayorazgo, como se vè claro de aquellas palabras: *Que sin haver gozado de ellas, las padeciò de reditos.*

34. Con cuya clausula parece, no puede haver duda, en que confesiò Don Enrique, que la Condesa su Madre ~~de~~ las

Alcavalas vinculadas por subrogacion, que hizo en lugar de los principales, con que gravò el Mayorazgo; confirmandose con esta confesion, que el contenido de la antecedente clausula del codicilo de Doña Francisca es cierto, y por consiguiente, que la acensuacion de bienes del Mayorazgo, para la primera paga de las Alcavalas, es innegable.

35. Antes de tratar sobre las imposiciones, que hizo el Conde de tributos, segun el orden, que llevamos propuesto, para el precio del segundo asiento, es conveniente, hacernos cargo de las oposiciones, que por Don Francisco de Cervantes se hacen, à lo que la Condesa practicò, y proximately llevamos sentado.

36. En el *mem. 10.* del Manifiesto, *paulò post mediam*, citando el fol. 327. de los autos, que corresponde al testamento de D. Enrique, allegura, que, lo que este declaró, fue, *Que, lo que se censurò no cubria el desembolso de su Madre, pues llegó à 27. quantos solamente, y que así se expresa en el citado folio.*

37. Este modo de alegar no se comprehende; porque en el mismo folio, que se cita, se halla, que no es así, lo que se dice; sino como paulò ante llevamos expuesto. Y para que esto se conozca, no es menester mas, que el que se lea bien la clausula, en la qual, lo que dice el Conde es, que los censos, que se redimieron en su tiempo, de los que estaban impuestos à favor de su Mayorazgo, importaron 279. 3838472. mrs. y si estos los percibió el Conde, no se alcanza para la instancia, que se hace, por que regla se los quiera aplicar à su Madre, y que esta los percibió, para comprar las Alcavalas, quando se vè, que el Conde, como que eran de su cargo, prosigue, poniendo dadas, que cubriesen dicha cantidad, para salir de aquella obligacion.

38. Y se comprueba, con que mal podria la Condesa, haberse aprovechado solamente de los 27. quantos, quando consta, que las Alcavalas, que comprò, importaron, baxados los Jueros, 649. 2618024. mrs. y q̄ habiendose abonado de los reditos de todos ellos los dichos 279. 6348512. mrs. estos quiso el Conde codieran en su utilidad, por haverlos padecido de los censos, que se impusieron sobre su Mayorazgo, para pagar dichos 64. quantos de la primera compra.

39. Otro argumento se forma al *mem. 21. final*, fundado, en que la subrogacion consistió en los 279. 3838472. mrs. pa-

ra lo que junta el segundo memorial fol. 358. de las fincas, que vendió la Condesa; y el tercero memorial de las fincas, que vendió el Conde su hijo, haciendo relacion, de que al fol. 362. concluye, en que todas las redempciones montan los dichos 279.383y472. mrs. queriendo, ya con este argumento, que así forma, que la subrogacion de los dichos 27. quentos sea parte hecha por la Condesa, parte por el Conde su hijo.

40. Y la equivocacion consiste, en juntar partidas vendidas por la Condesa, con las del Conde, y haciendo de todo una cuenta, querer sacar los dichos 27. quentos, que sean la unica partida de subrogacion hecha por ambos, quando en el argumento antecedente, se los concedia solo à la Condesa, que huviesse enagenado estos 27. quentos; y quando registrado el fol. 362. que se cita, se halla, que los 27. quentos fueron, de lo que percibió el Conde solamente, y al fol. 326. en una clausula de su testamento, dà distribuido en otros efectos; con que no se sabe, de donde salió, lo que se alega. Fuera de que, si se ha confesado, que los 27. quentos fueron, los que cobró la Condesa, como ahora; para componer, que sean estos de ambos, se alega fueron solos cinco quentos; sin que se pueda comprender, lo que D. Francisco de Cervantes quiere decir con esto: por que à la verdad, padece gravísimas confusiones; y las tiene mayores la inteligencia.

41. Menos dificultad tiene el segundo termino, que se resuelve, à probar las imposiciones, que hizo el Conde; pues ya está sentado al num. 15. de este Manifesto, que de resulta de la transaccion, quedando en obligacion, de desembolar 50. quentos el dicho Conde, estos en virtud de la facultad Real los romò à censo sobre los bienes del Mayorazgo; y si este quedò gravado, no puede negarse, que la subrogacion es corriente, y que de su caudal proprio nada satisfizo dicho Conde; para que se pudiesse verificar agregacion, con el rigor, que se propone por dicho Don Francisco: y por consiguiente, que así la Condesa, como su hijo, para la compra de las Alcavalas, no cesitaron de los bienes de el Mayorazgo.

42. Sentado ya, lo que se ofreció probar, se passa, à hacer cargo, de lo que se prosigue, impugnando por dicho D. Francisco, quien al num. 18. en que inserta parte de la clausula fol. 330. en donde, haciendo relacion el Conde de la facultad, que tenia, para vender, quiere, que no se use de ella; sino se ~~com-~~

pa, conociendo, que en la misma clausula confiesa, haver impuesto sobre el Mayorazgo los 30. quentos; se dice, que, aunque se den estos por impuestos sin reparo, habiendo sido el concierto en 789.1711300. mrs. sobra cabimento en la demasia para su censo, que importa tres quentos.

43. Ciertamente, que no se alcanza, como entender à D. Francisco de Cervantes por que unas veces hace al Conde acreedor de los 30. quentos, como que los desembolsó de su caudal; ahora duda, que se impusieran en virtud de la facultad, y despues, parece, que no lo impugna, porque en el exceso hasta los 78. quentos, asegura, tiene bastante, para hacerse pago; siendo asi, que, para que los 30. quentos se huviesen impuesto en virtud de la facultad Real, ay la clausula expresa del memorial, puesta à la letra al referido num. 13. de este Manifiesto; y para el exceso hasta los 78. quentos, no se le contempla caudal.

44. Esto se prueba del hecho de los autos, porque, si à mas, de lo que entregò la Condesa, para componer el pleyto de lesion, se aumentaron 789.1711300. mrs. en tanto quedaron reducidos à solos los 30. quentos, en quanto el exceso se le pagò al Conde con la equivalencia, de lo que havia percebido su Magestad, y redimido, que pagò, por no haverse gozado las Alcavalas desde el año de 373. hasta que tuvo su perfeccion el contrato. Conque si el Conde cobró este exceso, por via de compensacion, y por lo mismo no quedó obligado à mas desembolvió, que el de los 30. quentos; habiendo impuesto estos sobre el Mayorazgo, no puede negarse, que la subrogacion fue en el todo, y por este titulo, estar todas las Alcavalas vinculadas.

45. Y para que no se extrañe la falta de respuesta, à lo que se dice en dicha clausula, sobre que se usò de la facultad en una pequeña parte: es preciso, se observe, esta contuvo la alternativa, para vender, ò acensuar, y como ya tenia hecho lo segundo, segun la referida clausula, puesta à la letra en el dicho num. 13. de este Manifiesto; haciendose ahora cargo solo del termino vender, por lo mismo expresó el Conde, haver usado en poca cantidad de esta facultad, siendo el motivo de mandar, no se usasse mas de ella, y que se rompiesse, porque ya estaba cumplida con la imposicion de los dichos 30. quentos, lo que se deduce de la misma clausula, que por D. Francisco se inter-

ta al referido num. 18. de su Manifiesto. Y se prueba el uso en poca cantidad de dicha facultad, por lo que toca à enagenacion, con lo que consta de la referida clausula num. 15. practicò en el juro de acceyte. De calidad, que havendolo redimido para la compra de las Alcavalas, se hace cargo de su producido, y confiesa deudor de el à su Mayorazgo, porque, à mas de esta poca cantidad, que enagendò, accensò todos los 30. quentos en virtud de la facultad, que para uno, ò otro se le diò.

46. Y es extraño, quiera D. Francisco de Cervantes, que estos 30. quentos, que importò dicha redempcion, y en que consistiò el exceso de la facultad, sea la partida unica, que aya havido de subrogacion del Conde, quando no està tan lexos de la verdadera inteligencia, que en el mismo num. 22. de su Manifiesto confiesa, que los 27. quentos, en que ha querido, consista toda la subrogacion, y le deducen del fol. 362. pueden referirse à los 27. quentos, que al fol. 316. por una clausula de su testamento dixo dicho Conde, haver entrado en su poder. pertenecientes à su Mayorazgo, y que constaban de uno de los memoriales (como lo es dicho fol. 362.) de los bienes enagendados en su tiempo, cuyas cantidades dà distribuidas en la referida clausula, en otros efectos, por lo que no pudieron servir, para la compra de las Alcavalas, para las que sirvió la imposicion de los 30. quentos ya referida. Con lo que se concluye al medio de la subrogacion, para passar al de la agregacion.

47. En el tercero de los medios, en que Don Francisco de Cervantes ha dividido su defensa, expone, que haviendo el poseedor suplido de su proprio caudal, para que esta impenla se agregue al Mayorazgo, es preciso, haya voluntad expresa de agregar: porque, faltando esta, se quedan bienes libres, de el que impendiò. Y suponiendo, que este medio no tiene lugar, con lo que dispone la *Ley 46. de Toro* con los Repetentes, que son muchos, que por notorios se omiten, y que solo pudiera proceder en los terminos del Derecho civil, ut supra dicebamus cum D. Molina *lib. 1. c. 26. à dist. n. 14. vers. Sed quantumvis jure communi* citado por D. Francisco aunque no con esta distincion en tanto grado, que, aunque se hagan mejoras necesarias, sine quibus res peritura, aut deterior futura, en cantidad muy considerable, ni aun retencion le compete, al que las hace, como

no sea, levántando de cimientos las fincas del Mayorazgo, ni plena manu, tocando, quanto ay, que tocar en la materia, y explicando dicha ley 46. de Toro, escribió el Sr. Castillo §. cuatro, cap. 63. *per totum*; quando no huviera tal ley de Toro; sino que estuviésemos en los puros terminos del Derecho civil, y este tercero medio de su distincion estuviéssse asegurado en la disposicion de Derechos; sin embargo, no debia proceder, para que las Alcavalas no se entendiesen vinculadas.

48. Solo pretende D. Francisco hacer constar, que así la Condesa, como su hijo, no tuvieron voluntad de agregar; antes sí, que la que tuvieron, fue unicamente, de subrogar las Alcavalas, en caso, que vendiendo bienes de el Mayorazgo, se comprasen con su producto; y que por esto fue una voluntad condicional: de forma; que si compraron las Alcavalas con su propio caudal, entónces correria la obligacion, quando expresamente constasse de la voluntad, de agregarlas al Mayorazgo. Siendo esto, lo que se percibe de su Manifiesto.

49. Para que este discurso huviesse lugar, hace falta, que en el pleyto conste, haverse comprado las Alcavalas por la Condesa, y su hijo, con su caudal propio, independiente del Mayorazgo; porque, si esto falta, la voluntad se quedará en abstracto, ó sin exercicio. Y como quiera que en el antecedente medio, tan abundantemente quede justificado, y comprobado, que las compras, que hicieron; fueron con caudal del Mayorazgo, imponiendo censos sobre sus fincas, sin poner dinero de su caudal, se tiene por ocioso, hacerse cargo de sola la questión de voluntad; porque faltó la potestad.

50. Sed ex abundantí, se prueba esta voluntad en ambos pures, si se atiende à la Condesa, esta en su codicilo manifiesta su animo, de agregar, è incorporar en el Mayorazgo las Alcavalas, como està dicho: con que, si hizo la compra sin caudal del Mayorazgo, y solo se desca la voluntad, constando de ella, como no puede dudarse, està convenido el assumpto.

51. El mejor texto, que se puede traher, para comprobacion de este discurso, es el Manifiesto contrario, donde al num. 14. expressamente confiesa D. Francisco, *Que, lo que se adelantò con el codicilo de Dña Francisca, fue, que constaba, haver agregado al Mayorazgo las Alcavalas: y al num. 19. vuelve à repetir, Que en quanto, à que la Condesa comprò las Alcavalas, y que las agregó al Mayorazgo, no havia duda.* Y si D. Francisco no la tiene en dichos

numeros, para que se detiene al citado *num.* 10. en dudar de la voluntad, que tuvo dicha Condesa para la agregacion graciosa: aun quando en la *hypothesis*, en que se camina, comprandolas con su proprio caudal, no las huviesse comprado expresamente para el Mayorazgo, requisito, que ni se contruvo en el tercero medio de la distincion propuesta por D. Francisco, ni, aun en los terminos del Derecho civil, antes de la dicha ley 46. de *Toro*, era necesario, bastando, que aya voluntad expresa de agregar, junto con poderlo hacer, todo lo qual se verificò en la Condesa, como llevamos dicho.

32. Por lo que mira à el Conde, sin embargo, de que ay tantos actos de voluntad, de agregar, basta por todos el de el memorial primero ya sentado al *num.* 13. de este Manifiesto, en que enumerando el Conde el año pasado de 604. dos antes de la imposicion de el censo de D. Francisco, las fincas, que entoncez pertenecian, y eran de su Mayorazgo, pone por una de ellas las Alcavalas, y siendo este memorial antes de la imposicion del censo, no puede dudar D. Francisco, que, quando llegó su imposicion, ya las Alcavalas eran, y pertenecian al Mayorazgo, y esto por agregacion, quando era cierto, que dicho Conde hizo el crecimiento de su caudal, que es el medio, que ahora se sigue.

33. Replica D. Francisco, que, aunque el memorial, por ser del año de 604. sea anterior, debe referirse à el testamento, que es posterior à la imposicion del censo. Sutil es la replica, aunque no se prueba en Derecho, pero, quando se probàra, si, lo que se necesita, es, que antes de la imposicion huviesse explicado el Conde la voluntad, que tuvo al tiempo de hacer el crecimiento, que fue el año de 581. en que se despachò el título, y a consta, que el de 604. dice, que son de su Mayorazgo, lo que supone, ò que le fue preciso hacer la incorporacion, por que vendió bienes, ò que, si faltò esto, antes de dicho año de 604. las agregó graciosamente; pues en dicho memorial no las incorpora; sino las supone antes incorporadas, y por esto las cuenta entre los bienes de su Mayorazgo, que por de el existian entoncez, como ya dicho.

34. Es tan sobrada la justicia del Estado, que aun por otro modo, se ha de comprobar, para convencer mas à D. Francisco, poniendonos en terminos, de que el Conde comprò las Alcavalas absolutamente con su dinero, y no con bienes del

Mayorazgo, y nunca tuvo voluntad, de àgtegarlas y sin embargo, se deben tener por vinculadas, desde el año 173. que comenzó el contrato con la Condesa, è hizo el primer asiento; respecto, de que la transaccion la hizo el dicho D. Enrique, como tal poseedor del Mayorazgo, y por esto, no quedarle recuso, à repetir, lo que impendiò.

35. A este fin, y para que tenga lugar la question, es preciso, considerar al Conde en los terminos, de que la transaccion la hizo, sin tener facultad Real, desembolsando de su proprio caudal el dinero, no con animo de agregar las Alcavalas al Mayorazgo; sino de repetir contra este, ò contra los sucesores, la misma cantidad, que desembolsò, y conservar su accion libre en ellas.

36. Esta question, parece, haverla movido primeramente el Sr. Gregorio Lopez *lib. 10. tit. 26. part. 4. verb. Vendiendo.* colum. 3. y segun su contexto tiene por razonable, que al poseedor del Mayorazgo se le conceda la repeticion del dinero; que desembolsò, contra los herederos de aquel, à cuyo beneficio se impendiò, ò sucesores en el Mayorazgo; pero absolutamente, no fixò opinion; *sed reliquit cogitandum.*

37. Entrò despues el Sr. Molina *de promogenis lib. 4. cap. 9.* y haciendose cargo de ella al *num. 25.* impugna la opinion del Sr. Gregorio Lopez, fundado, en que pudo el poseedor, con lo que gozò de los frutos del Mayorazgo, tener, para hacer la impenia, y que le sobrasse; ò que acuso se moviesse, por voluntad propria, à entregar, lo que quizà no era muy justo: ò que pudiesse haver negociado con inenos cantidad; siendo por esto injusto, gravar à el sucesor, y que este repitiesse de los demàs, y así se procediesse in infinitum. Pero luego propone, que si la transaccion fue necesaria, y muy util à la conservacion del Mayorazgo, siendole preciso à el poseedor, tomar el dinero prestado, ò protestò la repeticion, *Forisam possent ejus heredes illam ab ipsis bonis Majoratus, vel ex fructibus eorum, si modica sit, exigere.* Cuya opinion, que està reducida à equidad, siguieron despues Graciano *discept. 476. num. 15.* Miercz *de Majorat. 4. part. quest. 22. ex num. 61.* y otros.

38. El Señor Castillo *lib. 8. Controv. cap. 36. §. 2. num. 75.* confuso con estas opiniones; aunque al principio no admitiò la distincion del Señor Molina, despues se inclina, à llevarla en algun caso, y ultimamente *Laborans eadem hesitatione D. Gregorij Lopez, cogitandum reliquit.*

59. Ultimamente, como mas moderno, que todos Valeron de transact. tit. 4. quest. 2. d. num. 32. moviendo esta cuestion, lleva la opinion negativa, ibi: num. 33. *Ego quidem dicendum, existimarem, quid licet stricto jure heredes possessoris in eam rem majoratui utilem impendentis, aliquem habeant negotiorum gestororum adversus novum successorem, cujus negotium gestum est; ne aliàs commodum ille sentiat ex aliena jactura, cum & expensas magnas litis refundere, ille debeat antecessoris heredibus ::::: tamen, cum, hoc admissio, eveniret, ut eadem. tione, ne, tum primus successores sed & ulteriores gradatim, tenerentur ::::: & sic in usufructum agerent, & unus perpetuum omnibus maneret, ut idem Molina advertit; hujus usufructus vitanda causa, crederem, non debere Judices, facile huic petitioni locum facere.* Citando algunos textos en favor de esta su opinion.

60. Y juntandolas todas, no ay Author, que segun Derecho, le dè repetition: porque el Señor Gregorio Lopez lo tiene por razonable: Lo mismo el Señor Molina, quando la utilidad del Mayorazgo sea mucha, y la cantidad impendida com: El Señor Castillo, quando sea casi evidente la injusticia del possedor del Mayorazgo; y los mas en lo infinito de la repetition, que se debe evitar; y que en tanto pudo valer la transaccion, en quanto la alhaja se queda en el Mayorazgo, pues de lo contrario fuera nula.

61. Conque, si puesto el Conde en los terminos de impenza grande, y de demasiada utilidad à el Mayorazgo, no solo con animo, ù protesta de no. repetir; pero aun protestando la repetition, no la tiene, precisamente; aun prestando de lo favorable, que es à los Mayorazgos la disposicion de la 46. de Toro, no le quedó recurso contra este; adñ quando para la impenza huviesse necesitado, de buscar prestado el dinero, teniendo se por acto voluntario el desembolso, que hiciesse. Y si en este caudal funda D. Francisco de Cervantes el cabimento de su tributo, podrá experimentar su recurso, no contra el todo de las Alcabalas, ni parte ninguna de ellas; sino contra bienes libres de dicho Conde, con la accion, que le competiere.

62. Pero, saliendo de la suposicion, en que hasta ahora se ha procedido, tiene menos accion, aun con la facultad Real, que obtuvo dicho Conde: porque si esta fue, no solo, para que pudiesse transigir; sino para que, de haver desembolso, que ha-

cer, lo pudiesse executar, vendiendo, ò acensuando los bienes del Mayorazgo, siempre, que la facultad fue restringida à esto, con la mira, de que las Alcavalas siempre fuesen libremente del Mayorazgo; si, no apreciandola, huviera querido impender de su caudal, para hacerse acreedor, se debe decir lo mismo, que proxiamamente llevamos fundado, por lo voluntario de la accion. Y si de hecho se conformò con la facultad, usando de ella, y no supliendo de su proprio caudal; sino imponiendo los 30. quentos sobre los bienes del Mayorazgo, hizo el desembolso, ut probatum manet, està negado el suplemento; y si con caudal del Mayorazgo se pagaron las Alcavalas, y nuevo aumento, que hubo en virtud de la transaccion, nadie podrá negar, sean supras, por ser una verdadera subrogacion, segun la distincion, è inteligencia propuesta por Don Francisco de Cervantes.

63. Y aunque en el *num. 9.* propone por argumento convincente, para que el Estado tenga por libres las Alcavalas, la multiplicidad de articulos, que dice, se han movido en el pleyto: à mas, de que no ay tales articulos; sino una oposicion à la execucion, fundada en diversos medios, uno, que miraba à la legitimacion de la accion; otro, à la obligacion del Estado; y los dos, à que ha quedado reducida: deberá hacerse cargo de los muchos medios de defenfa, de que ha usado, como lo manifiesta su instancia: siendo lo mas reparable, aya dudado de lo legitimo del titulo, y demàs instrumentos, ponderando la falta de citacion, de donde dimanò, se mandasse hacer la com; probacion.

64. Y aunque el cotejo se hizo tan dilatado, y prolixo, y D. Francisco de Cervantes tan empeñado, que le costò, le con; denassen en las costas, tan nada sacò, que confiesa al *num. 16.* *Haverse adelantado nada de nuevo, y que se hallò en lo substancial correspondiente:* Porque le huviera sido mejor, no haver instado en esto, y no se le adequàran las palabras del Consuleo Ulp. in *Leg. 1. ff. de inofficif. test. ibi: Melius facerent, si se sumptibus inani; bus non recarent, cum obtinendi spem non habeant.*

PUNTO SEGUNDO.

SOBRE QUE LA OBLIGACION, QUE DE LAS Alcavalas se hizo por el Apoderado, fue nula, por haver excedido la facultad.

65. **M**ENOS NOS DEBEMOS DETENER EN este segundo medio, en el qual por Don Francisco se entra sentando, que *Toda la resistencia del Estado se ha reducido, à que las Alcavalas de Lara no están obligadas al censo, ni que, aunque lo estuviessen, seria util la obligacion, porque al tiempo de ella, eran ya bienes del Mayoralazgo.* Siendo así, que lo que se ha dicho, es, que en tanto no se obligaron, ni pudieron obligar, en quanto eran vinculadas, y no bienes libres, y que en haverlas obligado, como las obligò el Don Geronymo Abad de Beltran, como Apoderado del Conde, obrò con total falta de conocimiento, y notoria nulidad, por haverse excedido del poder, que se le confirió.

66. Para prueba de esto, es preciso, recurrir à el poder, en el qual se observa, que, expresando el Conde diferentes bienes, para que se fincase el censo, como lo hizo con el de los quatro mil ducados sobre los puertos secos de Portugal, y explicando, haverlo incluido en el Montepièdico, que havia fundado, reservandose la facultad, de poderlo sacar, quando quisiera; y distinguiendo asimismo los otros bienes, que havian de servir de hypothecas, y para la eviccion, y saneamiento, no hizo la menor mención de las Alcavalas; expresando solamente, que la obligacion se hiciesse generalmente en todos sus bienes, y juros libres, derechos, y acciones, como lleva mos sentado en el Hecho al num. 10. y solo se halla, que el Apoderado, quando dà cesion à el Acreedor, para que cobre de las fincas expresamente obligadas, continúa la misma, para que tambien pueda hacerle *De la renta, que rentan, y rentassen las Alcavalas*, como también está dicho al num. 21. lo que no puede ser, sino es teniendolas totalmente por libres de vinculacion, como de hecho así las tuvo; porque dando la razon, solo expresa, pertenecerle al Conde, *Por haverlas comprado de su Magestad.*

67. Conque, si huviera llegado, à entender con certeza;

que la compra, que se havia hecho à su Magestad, havia sido, no para el Conde, sino para subrogárlas en el Mayorazgo, segun lo havia hecho su Madre, transgiriendo el pleyto de lesion, è imponiendo los 50. quentos del augmento sobre las fincas del Mayorazgo, no las huviera obligado, en lo que consistió la falta de conocimiento. Y si, no obstante, lo huviera hecho, era en sí ninguna la obligacion, y por consiguiente, havia excedido notoriamente los fines del poder, contraviniendo, à lo que exprestamente se le concedió, que fue la facultad de obligar los bienes libres.

68. Principios generales son, que, para que se cause nulidad por qualquiera Apoderado, basta, que exceda, aun en lo mas minimo los fines del mandato: *Nam qui excessit, aliud quid facere, videtur*, dixo la *Ley Diligenter. ff. Mandati. L. Si itaque mandatum. ff. de jure jurando. L. Sed, et si ante ff. ad Trebellian.* Las quales, y otras muchas, por ser comunes en los Autores, se omite su expresion: pues se hallarán en el Sr. Salgado de *Reg. prot. 4. part. cap. 3. à num. 36. cum sequentibus, & à num. 72.* hablando de Juezes executores, y despues lo dixo en el tratado de *Labyrinth. 2. p. cap. 4. à num. 10. & que ad num. 24.* à que se añade *Mantica de conjecturis*, y otros.

69. Exornase esta regla en casos particulares: pues siendo así, que es axioma fundado en la *L. Non debet. 2. 2. D. de reg. jur.* en que *Non debet, cui, quod plus est, licet, quod minus est, non licere*, se halla contrario à la *L. Si pupillarum. 7. §. Si Pretor. ff. de reb. eorum*, la que se exornò à la vista del pleyto, en cuya especie, concedida facultad à unos Tutores por el Juez, para que pudiesen vender una alhaja de los menores, estos Tutores la obligaron, vel è contra. Dudòse, si esta obligacion, ò pignoration era válida, mediante, que en la facultad, para vender, por ser para mas, parecia estar concedida para la pignoration, que es menos.

70. Fue de contrario parecer el Consulto Ulpiano, y concluye: *Et mea fert opinio, cum, qui aliud fecit, quam quod à Pretore decretum est, nihil egisse.* No por otra razon, sino por la de que el mandatario debe ir tan echido al mandato, que, aunque tenga facultad, para hacer, lo que es mas, le es prohibido, el executar lo meno: y tambien, porque, para concederle el Pretor la facultad, para vender, tomò conocimiento de causa; y así, como pudo conceder facultad, para vender, y pignorar, solo la reduxo à lo unos y no à lo otro.

71. Esto se comprueba con la *L. Item apud Labeonem* 15; *§. de Prætor. ff. de injur.* ibi: *Es enim, que notabiliter fiunt, nisi specialiter notentur, videntur quasi neglecta.* Y el *cap. Ad audientiam de decimis* ibi: *Nam, si intelligeremus de novalibus, ubi ponimus de locis de novalibus paucemus:* plura apud D. Joannem Baptist. Valenz. Velazq. *conf. 97. num. 143. con otros.*

72. Esfuertase mas, conque, si segun el comun de los Autores, que recopilò Ayllon, adicionando à Gomez lib. 2. *Var. cap. 2. num. 20.* y es expreso en la Ley de Partida 50. *tit. 3. part. 5.* vendida una alhaja à uno primero, y perfeccionado su contrato, percebido el precio despues se le vendiere à otro, y se le entregare, deberà este ser preferido al primero: es tan estrecho el mandato, que teniendo el mandatario licencia, para vender una alhaja, si se la vendiere à dos; aunque al segundo se la entregue, es el primero preferido.

73. De esto dà la razon D. Salgado 2. *part. Labyrinth. cap. 4. signanter num. 36. Quoniam per primam alienationem consumpta fuit facultas, & licentia expiravit; & idè secunda alienatio non tenet, cum facultas una vice perficiat cursum suum, & per eam extinguatur, & consumatur.* Citando al P. Thomàs Sanchez de *Maz. trim. tom. 3. lib. 8. disp. 1. num. 17.* y à otros.

74. Aun lo que es mas, suele dudarse, si el mandatario, que excediò fuera del mandato; pero à mayor beneficio del mandante, se dirà, que obra mal, porque excede? Siendo la razon de dudar, que haciendo beneficio, hizo mejor la condicion del mandante. Y sin embargo, son muchos los textos, que deciden contra la validacion de lo actuado, siendo especial el de la *L. 3. §. In bello, ff. de re Milit.* ibi: *In bello, qui rem à Duce prohibitam fecit, aut mandata non servavit, capite punitur; etiam si bene gesserit.* Cuyo texto oxorna doctamente: Avilès, in *cap. 1. Prætorum. verb. Mandando, num. 8.* y siguiendolo, lleva lo mismo Azevedo *super L. 1. tit. 6. lib. 3. Recopil. num. 7.* citando à otros.

75. Con estas doctrinas, y otras muchas, que consultò omitimus, se viene en conocimiento, de haver excedido del poder Don Geronymo Abad de Beltran, en haver puesto la clausula irritante de no enagenar, renunciando la citacion de remate en persona, y otras, que vãn exprestadas en el Hecho, por lo que respecta al contenido de la escriptura num;

21. no estando ninguna de ellas en el poder, que se le dió, breviendo por esto otorgado con nulidad. Porque, aunque el poder fuese general, para que hiciesse, y pudiesse todas las cláusulas, que quisiere, *con libre, franca, y general administracion*, es de observar el contenido del poder, segun consta al fol. 11. de los autos, en que pone esta cláusula, con referencia, à lo que havia expresado. Y quienes explican, como se entiende la cláusula *con plena, y libre administracion*, son Barbol. de *Cláusul. cláus. 35. per totam*. Farinac. *decif. 195. num. 3.* D. Valenz. Velazquez *conf. 3.* Gutierrez de *Juram. confirmat. 1. part. cap. 50. per totam*. signanter num. 14. y otros, que todos reducen esta generalidad à los terminos solamente de lo contenido expostamente en el poder; conque mal pudo extenderse, à que pudiesse el dicho Don Geronymo Abad de Beltran, obligar las Alcavalas, de que ninguna mencion hizo el Conde en el poder.

76. Fuera de que, quando esto no fuera suficiente, la mayor prueba de el exceso se toma del dicho Don Francisco, quien expresamente confiesa en su Manifiesto, num. 14. y 19. ser vinculadas las Alcavalas en los 79. quintos, en que las ajustó, y compró la Condesa Doña Francisca; por lo que se estraña con justo motivo, se pretenda salvar, que habiendo Don Geronymo hypothecado las todas, y asegurado, que pertenecian al Conde, por compra, que havia hecho, esta hypotheca deba subsistir, y quiera defenderse, que no excedió los fines de su mandato, quando al menos en esta cantidad, que se confiesa vinculada, excedió notoriamente la facultad, que fue solo, para obligar bienes libres del Conde Don Enrique; esto à mas, de que, aun el crecimiento, que hizo el Conde, fue tambien vinculado, segun va expuesto.

77. Con que, si por este medio es notorio el exceso, que cometió el Apoderado, en vincular las dichas Alcavalas, no puede, con razon, negarse, que la obligacion, que de ellas hizo, fue nula: sin que sea necesario recurrir à la defension, que quiere continuarse entre la subrogacion, y agregacion; ni que fuesen, ò no compradas las Alcavalas con sus reales inclinadas en el Mayorazgo, quando, por haverse incorporado en él, quedaron vinculadas, y lo estaban ya al tiempo de darse el poder al dicho Don Geronymo; por lo que no ha-

haviendose de obligar à su paga mas; que los bienes libres de dicho Conde Don Enrique, ningunas menciones hizo de ellas, en lo que confite el exceso.

78. Por lo qual, se tiene por ociosa la respuesta al punto, de se por haverse dado cession, para que se cobrase el censo de las rentas, que sentas, y renta en las Alcavalas, se entienda, estar hypothecadas en la propiedad, sobre cuyo punto se detiene Don Francisco de Cervantes, parandose en las voces de *fundo*, vel *ex fundo*, citando à Valasco de *Emphyteusi*, part. 1. *quest.* 32. *num.* 22. y ciertamente, que mirado con reflexion, no viene hablando en los mismos terminos; pues de el *num.* 17. instituye la diferencia, que ay, para que se constituya hypotheca, quando se dice *de fundo*, ò *super fundo*, en cuyo caso segundo no ay duda; pero en el primero sigue, que, si juntamente se hiciere cession en los frutos, se constituye la hypotheca; lo que no es del caso presente, en que las Alcavalas de ningun modo se obligaron; y si solas sus rentas, de las cuales se havia de poder cobrar el tributo; sin que tampoco sobre ellas se huviese constituido el censo, cuyo caso es muy diverso.

79. Y aunque Avendaño de *Censibus*, cap. 24. *num.* 7. tam- bien citando, toque la question en los terminos del pleyto, esto es de *fructibus fundi*, tambien es cierto, que, si Don Francisco de Cervantes quiere valerte, de que este Autor lleve, que quando concurren indicios, juntamente con la obligacion concebida en los referidos terminos, se hace hypotheca del fundo, de cuyos frutos se havia de cobrar; esto mas le perjudica; por que, siendo, como son, vinculadas las Alcavalas, lo que no podia ignorar el dicho Don Geronymo, siempre, que obligò expressamente las rentas no mas, es visto, que como estas, durante la vida del Conde Don Enrique, eran libres, como frutos de Mayorazgo, que poseia, quiso obligarlas, en virtud de aquella generalidad, que le concediò el dicho Conde, para todos sus bienes libres, siendo esta congetura, la que mas se persuade, como mas arreglada, à lo que debiò, y pudo hacer, y que conviene la instancia de Don Francisco de Cervantes, à quien en todo acontecimiento le obstan, aun las mismas autoridades, que le ha parecido estar à su favor, y discursos multiplicados, que con ellas ha hecho.

80. Por cuyos fundamentos, y otros, que se deducen del pleyto, cuya expresion, por excusar mayor dilacion, se omiten, espera la Parte del Estado favorable determination, con: firmandose por VS. en grado de revista, su auto de vista: S. I. O. T. S. S. D. C. *cujus sub auspiciis huc libentissimè cedimus.* Hispali duodecimo Kalendas Martii anno Domini M. DCCXLII.

*Lic. Don Juan Joseph
de Padilla Velazquez;*